



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10471

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 9 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 26 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.... La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 29 DE SEPTIEMBRE DE 1898.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fáctil cobro.—Correspondentes en París, A. Lorette, rue Quinze Marti, 61; y J. Jones, Fanborg, Montmartre, 31.

Carlos Lanzarote Stengre

Ha fallecido a los 12 años de edad

Sus desconsolados padres, abuelo, hermanos, tíos, primos y demás parentes, ruegan a sus amigos pidan a Dios por su alma y se sirvan asistir al entierro, que saldrá de la casa mortuoria calle del Angel número 16, a las nueve de la mañana del día 30 actual, por lo que le quedarán agraciados.

El duelo se despide en las puertas de San José.

No se reportan esquinas

ACADEMIA PREPARATORIA
PARA
carreras MILITARES, Ingenieros civiles y Arquitectos,

a cargo del comandante de artillería

DON JOSÉ BRANDARIS

y 881 ingeniero de caminos, canales y puertos

DON JOSÉ SERRANO

ESTABLECIDA EN LA CALLE DE CAMPOS, NÚMERO 11, 2.

Queda abierta la matrícula de días 6 doce de la mañana y de tres á seis tarde.

LA PREPARATORIA MILITAR

a cargo del Capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro y Teniente de Artillería D. Fulgencio Quetouti.

JARA I, PRINCIPAL, ESQUINA Á LA DE LOS CUATRO SANTOS

Continúa abierta la matrícula para las oposiciones de Mayo próximo.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trastiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Nixas para pozos, movidas a vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cereados.—Arados de veredera.—Desgranadoras de maíz.—Nías ferreas, wagonetas, plataformas, cimblos, etc., para transporte de frutos.—Azadas, legones, piques.—Tuberías de goma y otros.

CAMPO PÉREZ LUMBE
12, CASTELLINI, 12.

ANTIGÜEDADES

Procedentes de París y Londres, han llegado unos señores que estarán hasta el día 30 para comprar toda clase de objetos, porcelanas, grupos, jarrones, platos, cajas de oro esmaltadas y sin

esmaltar, joyas idem; collares de pedrería fina y falsa; colchas de seda, terciopelos, bordados, tapices, ornamentos de iglesia, plata labrada, marfiles, abanicos, miniaturas, retratos, relojes y candeleros de bronce, muebles con bronce, etc., etc.

Horas de 10 a 12 y de 2 a 4.
Hotel de Ramos. Habitación número 36.

También se pasa á domicilio.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

EXPLORACIÓN INICIAL

Cuando creímos que al escan-

daloso asunto de los vales se había puesto el necesario y radical remedio, comienzan á llegar hasta nosotros quejas de los mineros, que nadie atiende como si el jornal de la gente que trabaja en las minas no importara que la ley lo guardara contra las acechanzas de los explotadores de nuevo cuño.

A aquella sana costumbre de los antiguos explotadores de minas que favorecían á sus obreros garantizándoles las compras de alimentos cómo y cuándo los interesados querían, ya se perdió. Nada queda de aquella costumbre en beneficio del obrero, porque lo reclama el explotador, entero para sí, por medio de ese invento llamado vales, cuya sola valía consiste en que vuelva al bolillo del patrono el dinero que ha costado la obra.

Aunque el asunto es viejo y ha sido explicado diferentes veces, vamos á repetir cómo se hace por medio de los asquerosos vales esa nueva explotación del hombre por el hombre, ó del obrero por el patrono, como diría cualquiera de esos trabajadores, vocingleros que no sudan el jornal que ganan y son socialistas *enrage*.

Cercado de peligros, teniendo suspendida siempre sobre la cabeza la enorme roca en cuyo interior se agita; librando el barreno que estalla a veces traicionero sin dar tiempo á la huida; respirando atmósfera nociva más cargada de ácido carbónico que de oxígeno; sudando á mares, menos por la fatiga del trabajo que por la repulsión de los pulmones hacia el aire venenoso que los penetra, cumple el minero la peligrosa labor diaria, sin que llegue hasta él la luz del sol ni la brisa del monte y la rinde contento y gozoso a cambio de tres pesetas.

Antiguamente—y ahora, también—la admisión de un obrero en una mina llevaba aparejada una súplica por parte de aquél, para que

se le facilitara tienda donde proveerse de viveres, suplica que era atendida en el momento entregando al obrero un volante para la tienda más de su gusto.

Ahora no pasa eso. Sin que el obrero pida tienda, se le da. Y no ha de ser á gusto del minero sino á gusto del patrono. Es verdad que en esa tienda preferida por el dueño o particular de la mina se vende todo más caro, escandalosamente más caro que en las demás, y hasta se asegura que en algunas de ellas se venden a veinticinco céntimos las cajetillas de tabaco que se adquieren en los estandards a diez y ocho, pero hay que entrar por las horcas caudinas, porque la tienda es del dueño de la mina o de algún poniquiado que le abona un tanto por ciento de la venta, y hay que favorecer los intereses del patrono por *gratitud*,... y porque si no se compra en la tienda del dueño puede considerarse el obrero en medio de la calle.

El escándalo llega á tal punto que se obliga á los obreros que viven en el extrarradio de La Unión y Cartagena á que compren en tiendas situadas dentro del radio de La Unión, pagando los artículos horriblemente caros y recargados además con doble impuesto d consumos.

¡Es eso justo! ¡Ah! no lo es, no; eso pugna contra la razón, contra la justicia, contra el sentido común que aconseja suavizar, ya que no destruir, las causas del conflicto obrero que se nos viene encima. Esa explotación del obrero a quien se le da vale por todo, hasta para que se aleje en determinada barriada y entierre á sus hijos, es immoral, inspira asco, es repulsiva para la conciencia del hombre honrado y debe ser objeto de investigaciones minuciosas por parte de la policía. Esa explotación encaminada a recoger con la mano izquierda el dinero que se da con la derecha es necesario perse-

guirla, porque de lo contrario puede ocurrir algún día algo desagradable. Hay que preventivamente futuros destruyendo males de hoy; de lo contrario padieran sorprendentes sucesos desagradables y eso no acreditó poco ni mucho a ninguna autoridad.

Creemos que el gobernador de la provincia debe dar órdenes á la guardia civil para investigar quienes son los industriales que explotan la miseria de los obreros.

Y una vez descubiertos, si no hay otro medio para cortar abuso tan escandaloso que velar un poco la estatua de la ley, se le echa un velo por la cara y se hace desaparecer en un momento la explotación inicua que hemos denunciado.

A ruegos de las personas que nos han facilitado materiales para este trabajo debemos consignar que entre los explotadores de los pobres mineros no se encuentran los industriales de "La Unión" amigos nuestros D. Pío Wandosell y don Juan Salmerón.

Nos complacemos en consignarlo así, é insistimos en el medio de cortar el abuso de los vales.

CRÓNICA MADRILEÑA

Desde que el buen gusto echó la feria a puentapiés de la calle de Alcalá y la arrinconó, como trasto viejo que su visita repugna, en la puerta de Atocha, allí está, lo mismo un año que otro, siempre solitaria y triste, con sus caballitos del tío rito, á los que ni aun los niños acuden, siempre con sus puestos de antídiluvianas rosquillas de la tía Justera, de torradas, avellanas y figuritas de barro, y con sus barracas de madera sucia y de color indefinible, con techumbre de yeso jaspeada, todas aparentando lo que son, albergue temporal de lo que en el Rastro yace amontonado para regodeo de los bibliófilos baratos, de las niñas cursis que se alimentan

ALICIA O LOS MISTERIOS

una. Una nueva mortificación esp. raba al infeliz propietario de "Lisla-Court".

Se acababa de organizar una compañía para establecer un ensimbro de hierro, en la cual era sir Gregorio Gubbins uno de los nacionistas principales y su fundador, el señor Augusto Gubbins, uno de los más influyentes de la cámara baja, se hicieron encargado de solicitar la autorización legislativa que se necesitaba para aquella empresa.

El coronel Maltraverso recibió una carta de formidables dimensiones, contestando el plazo de los lugares por donde habría de atravesar el tendido camino de hierro, y finalmente por lo mejorcito del centro de la tierra, porque pasaba una vía diversa, más fáciles de que el acerado se exigía de él. El nombre del pueblo y especialmente de la prosperidad de un pueblo cuyos habitantes le habían atacado con trinchos de piedra, se había perdido enteramente la paciencia. No conocía de la creación de los Estados proclamados legisladores, no sabía que un tendido de hierro proyectado, ó un camino de hierro concluido no son cosa sola y misma cosa, y que las autoridades de la cámara de ninguna manera están dispuestas a favorecer tales planes que hacen paupérrimas vías públicas por medio de los parques de los hidalgos, regalos, etc.

No se puede ya vivir en España, dice lady

55 BIBLIOTeca DE EL ECO DE CARTAGENA

Julia; cada día se empeora. Nunca me ha proporcionado Lisla-Court grandes gozos, tengo deseos de volver.

Efectivamente, nosotros no tenemos más que hijas y tu hermano no está necesitado; ese dominio se hace tan distante de Londres y es tan poco agradable su vecindad. Creo que podríamos pasar sin él.

No respondió el coronel, pero volvió y resolvió en su cabeza: todas las razones en pro y en contra. Calculó el gasto que le lucian sus guardaespaldas, capitanes, jardineros, alcaides de montaña y dice saber que otros más seguidamente le pagaban el vino a la memoria, y se acordó también de los troncos de cales que dirigía luego á casa de su consejero.

—Bretón de Venecia á Lisla-Court, —dijo con frialdad.

El jeque mojó su pañuelo en el teatro. Dejó tirar las particularidades, corrió por el vestuario, se ató las pantorrilleras de Lisla-Court. Si todo el mundo estuviera, las personas de mundo condenan á Lisla-Court.

—El precio, caballero? —dijo el jeque.

—Saber lo que rediste, estuve aquí por ahí en precio. Será una compra muy considerable para él individuo solo, podéis vender separadamente los bosques, esto.

Es necesario extender un anuncio, coronel.

ALICIA O LOS MISTERIOS

58

talento con de su arte que no pueden alcanzar a comprender enteramente.

En aquel momento pasó lord Vargrave en el tramo que separa Lisla-Court, sobre Maltraverso, de Barleigh, residencia señorial de Lisla-Court, residencia hereditaria de la rama primogénita de los Maltraverso. Subió, además, que este adquisición sería, verdaderamente importante para él, lord Vargrave de Fulham, a nadie le ocurriría la idea de tratar de avanzar por el propietario de Lisla-Court, nadie le opondría oposición, tristes, amigas, los gajes. Bien, si se constata con brevedad, si esta compra es un éxito, esto convierte en suyo a este personaje igualmente probable.

Por otra parte, aunque el proyecto no se llevará á cabo, siempre se cumpliría en prestito, plausible para reconciliarse con Alicia, la habrá con ella, reconciliarla, por parte propia, porque el testamento del difunto lord dejaba la discreción de los capitales en la administración de su hija.

Los planes, los dieciséis, el estado de las cosas, las implicaciones; todo esto, le presentarán constantes de que cosa de una máquina á otra, con su hermosa amistad.

Mientras que él, en lo meditaba, dejaba al señor

Dante gruñir sin interrupción, esa frase corta y se-